

GUADALQUIVIR

José Sarria

“Al despedirse de la Andalucía
sintió el sabor salado de la muerte...
Guadalquivir mi corazón se llama.”

ANTONIO GALA

Abrí mis brazos y se convirtieron en calles de agua por donde transita la sangre de geniles y guadairas. Mi corazón se hizo más ancho mientras atravesaba pinedas, olivares y campiñas, perforando el pecho de Andújar, Córdoba y Sevilla con la profundidad del cante de la minas.

Volví la vista de siglos y contemplé al instante cómo mi fecundidad fue patria de reyes tartessos y de legiones romanas. -Yo soy el agua del islam y la fe del bautismo-, musité con la calma de quien se abandona, por amor, a su destino.

Con el sabor de las marismas adiviné la fértil voz de los hijos de la Andalucía y, al fin, presintiendo la eternidad, me adentré en las aguas de un mar que me abrazaba.

Volví la vista por última vez antes de entregarme a la letanía de las olas, mientras el océano preguntaba por mi nombre: *Guadalquivir mi corazón se llama.*